



¿Afirman Algunos Versículos Expresiones en Estado de Éxtasis?

Por Kenneth Gentry

Distribuido por correo electrónico con fecha 4 de julio de 2013.

Esta es la segunda entrega de la serie GTS sobre el hablar en lenguas. En mi primera entrega mostré que la evidencia bíblica señala a las lenguas implicando que fueron idiomas humanos conocidos en lugar de proclamaciones o expresiones ininteligibles. En este estudio voy a destacar algunos pasajes de la Escritura que parecen minar mi argumento previo. De hecho, cuatro versículos son especialmente importantes para la refutación carismática: 1 Corintios 14:2, 14; 1 Corintios 13:1 y Romanos 8:26.

1 Corintios 14:2

A primera vista, 1 Corintios 14 parece demandar expresiones extáticas no racionales. Ahí Pablo declara que "el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios," y "si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto." Sin embargo, estas declaraciones son plenamente compatibles con la interpretación que ve las lenguas como idiomas extranjeros, como pronto veremos.

Por favor, note la falacia implicada al emplear estos textos en contra de la posición de las lenguas como lenguajes humanos. Comenzaré por ilustrar el asunto con el que se trata en el versículo 2. Si me pusiera de pie en mi iglesia local y comenzara a hablar Yiddish, ninguno de los presentes me entendería. Ninguna persona en mi congregación puede leer, hablar o entender Yiddish, de modo que podríamos decir "nadie entiende" porque nadie podría comprender mi lenguaje. Sin embargo, Dios conoce todos los idiomas, ¡de modo que le estaría hablando a Dios!

Debemos ser conscientes que Pablo le está escribiendo a una iglesia particular

con respecto a su situación particular. Como con todas las epístolas, 1 Corintios es una "carta ocasional," es decir, es una carta que trata con ocasiones o asuntos históricos particulares. Cuando leemos, por ejemplo, en 1 Corintios 5:1, 2 que un caso público de fornicación está zarandeando a la iglesia sin que nadie se lamenta por ello, no necesitamos concluir en que esto es un principio general que opera en todas las iglesias. Es decir, que todas las iglesias tienen fornicadores en ellas y una membresía que no se duele por la defeción moral. Más bien, debemos entender que esta es una situación *en Corinto*. De igual manera en Corinto las lenguas se están usando cuando ninguno de los presentes puede entenderlas. La carta de Pablo indica serios problemas con el orgullo y la división dentro de la iglesia (1 Cor. 1:10; 3:21; 4:7, 18; 5:6; 6:6; 11:18; 12:25; 15:31). Aparentemente, algunos estaban usando las lenguas por razones de orgullo en lugar de usarse para el ministerio colectivo.

Además, dentro del contexto mismo de la discusión Pablo ilustra el problema comparándolo con una situación en la que no se entiende un lenguaje extranjero: "Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí" (1 Cor. 14:11). Está claro que no podemos suponer que los idiomas extranjeros no sean entendibles *en absoluto*; más bien a menudo no son entendidos en *situaciones particulares*. Descubrimos una interesante situación paralela en Isaías 33:19 donde Dios promete la liberación futura para Israel de la subyugación por parte de una nación extranjera: "No verás a aquel pueblo orgulloso, pueblo de lengua difícil de entender, de lengua tartamuda que no comprendas." ¡Cierto que esto no prueba que la nación que domine a Israel habla de manera extática o por medio de balbuceos incoherentes y que nadie en el mundo podría entender su idioma! La declaración en Isaías significa que el israelita común *en presencia de los conquistadores* no podría entender el idioma de sus conquistadores.

Por consiguiente, 1 Corintios 14:2 no es contrario en lo más mínimo a la posición de las lenguas como idiomas extranjeros. Debemos entender este versículo en términos de su audiencia original: enseña que *en Corinto* aquellos que hablan en lenguas no le están hablando a nadie que esté *presente* - porque ninguno de los presentes conoce el idioma hablado.

1 Corintios 14:14

De igual manera podemos explicar adecuadamente el versículo 14, que dice: "Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto." Dado todo el respaldo previo de la perspectiva de las lenguas como idiomas extranjeros, podemos, de manera interpretativa y contextual, parafrasear este versículo: "Si oro en una lengua, mi espíritu-don ora, pero mi entendimiento de las verdades que se están hablando queda sin fruto para otros que no han sido

entrenados en el idioma que se está hablando." De hecho, varias versiones modernas se inclinan en esta dirección. La traducción de Beck de la Biblia dice: "Si oro en un lenguaje extraño, mi espíritu ora, pero mi mente no está ayudando a nadie." La Biblia Amplificada dice: "Pues si oro en una lengua (extraña), mi espíritu (por el Espíritu Santo en mí) ora, pero mi mente se queda improductiva - no lleva fruto y no ayuda a nadie."

La declaración de Pablo, "mi espíritu," se refiere a su don del espíritu. Cuando dice "mi mente se queda sin fruto" no está diciendo que su entendimiento racional yace dormida mientras sus emociones se hinchan en su interior. Más bien, quiere decir que su entendimiento de las verdades divinas conocidas por medio de su dotación espiritual no produce fruto en aquellos que le escuchan cuando habla en un lenguaje desconocido para ellos. El punto primordial de la instrucción de Pablo en este contexto alienta a que los dones sean usados *para beneficio de otros* (cf. vv. 3-6, 12, 19). Pero si los corintios usan las lenguas de manera inapropiada - cuando nadie conoce el lenguaje - entonces no edifican a otros en la iglesia.

Es interesante que la palabra "sin fruto" se use en otras partes en el sentido de no-producción de beneficio para otros. Note los siguientes ejemplos:

- Tito 3:14: "Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean *sin fruto*." Por implicación, aquí inferimos que "fructífero" significa llenar las "urgentes necesidades" de otros.
- 2 Pedro 1:8: "Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni *sin fruto* en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo." El "fruto" que se busca está en otros (al menos en parte), como se indica en los versículos precedentes donde Pablo enumera varias virtudes orientadas a los otros: dominio propio, afecto fraternal, amor.
- Mateo 13:22: "El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace *infructuosa*." El contexto trata con llevar la semilla, promover el evangelio entre los demás, y así sucesivamente. Una vez más, la condición de falta de fruto se orienta a otros.

Primera de Corintios 14:16 y 17 confirman esta interpretación: "Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho. Porque tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado." La gente que escuche tales lenguas en esos contextos no puede declarar "amén" - no reciben ninguna impartición beneficiosa de conocimiento. ¿Cómo podrían decir "amén" a algo que no entienden?

De modo que, el ejercicio del don espiritual de lenguas *en tale circunstancias* no produce fruto - es "infructuoso."

1 Corintios 13:1

Otro pasaje que a menudo se saca a colación en esta discusión es 1 Corintios 13:1: "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe." Aquí aquellos que sostienen que las lenguas son expresiones extáticas argumentan que las "lenguas de ángeles" se presentan en oposición a las "lenguas humanas," indicando una diferencia radical entre ellas.

La estructura lingüística de la frase milita contra la interpretación presentada. Las dos frases genitivas "de los hombres" y "de los ángeles" están ambas controladas por el mismo nombre "lenguas." De modo que, los dos tipos de lenguas están relacionadas; son de la misma clase. La aparente relación gobernante entre ellas parece ser que ambas "lenguas" son herramientas de comunicación racional, ya sea entre los hombres o entre ángeles. Ambas son sistemas de lenguaje estructurados y coherentes.

Además, surge una pregunta en este contexto: ¿Sobre qué base justificamos la noción de que los ángeles se comunican de manera extática? Con toda seguridad conversan y se comunican de una manera racional similar a la de los hombres. De hecho, cada vez que vemos ángeles hablando en la Escritura se comunican de manera coherente y racional. La posición de expresiones extáticas en este versículo es bastante artificiosa.

Romanos 8:26

Un último pasaje que consideraremos como contra-indicativo de nuestra posición es la declaración de Pablo en Romanos 8:26: "Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles."

Los carismáticos a menudo toman los "gemidos indecibles" aquí como refiriéndose a expresiones extáticas en un lenguaje especial de oración generado por el Espíritu Santo.

Este versículo es claramente malinterpretado en el argumento carismático. La palabra griega detrás de la traducción "indecibles" es *alaletois*. Es un compuesto del negativo *a* ("no") y *laletois*, "hablar." De modo que, literalmente los gemidos son "indecibles," "inefables." Cualquier cosa a la que este versículo se refiera, no puede

referirse a nada proferido, e.g., ¡*hablar* en lenguas!

Conclusión

Así pues, parece que todos los argumentos compensatorios en contra de la posición que yo presento fracasan. Las lenguas bíblicas eran idiomas humanos conocidos, inteligibles y no expresiones extáticas.

Traducción de Donald Herrera Terán para www.contra-mundum.org

Se traduce y se publica en Contramundum con permiso expreso del autor.